
El cine venezolano: dos pasos adelante y uno atrás (1980-1984)

JESUS M. AGUIRRE

Aunque todavía el cine nacional no tiene el prestigio de otras cinematografías latinoamericanas como la brasileña, argentina o cubana, sin embargo se está consolidando una trayectoria productiva constante gracias al trabajo incansable de los cineastas y a la acogida creciente del público.

Desde 1974 a 1984 el Estado Venezolano apenas ha erogado para el fomento de la industria cinematográfica unos 50 millones, y ya van más de 75 largometrajes producidos y exhibidos. Añadiendo los últimos éxitos de "Homicidio Culposo", "Cangrejo II" y "Operación chocolate", los ingresos de taquilla superan los 150 millones de bs., y hay ya varias películas esperando su turno para entrar en cartelera como garantía de continuidad. Entre éstas podemos mencionar "La muerte insiste" de Javier Blanco, "El oficio de vivir" de Carlos Rebolledo, "Yakoo" de Franco Rubartelli, "Orinoko" de Diego Rísquez etc. Además, los cineastas más consagrados como Román Chabaud, César Bolívar y Clemente de la Cerda, que han logrado una especie de convivencia con sus públicos, persisten en su tarea de filmar con denuedo los infinitos rostros e historias del país.

• RESULTADOS NOTORIOS

En un período en que el cine latinoamericano ha entrado en crisis por factores estructurales de la economía y por la misma transformación de la industria cultural (desarrollo de la TV. a color, competencia del video-cassette etc.), Venezuela ha logrado consolidar y aun aumentar ligeramente su producción anual, así como mejorar su calidad técnica y estética.

Después del primer boom de 1974 a 1979, en que se produjeron unas diez películas anuales, y tras la crisis de los años 1980 y 1981 por la congelación de los créditos, de nuevo el cine repunta, superando los logros del primer lustro explosivo. Más de doce películas anuales con la ampliación de la temática, un mayor dominio técnico sobre todo del sonido, la incorporación de nuevos directores y actores, y la recepción positiva del público, constituyen algunos de los síntomas esperanzadores sobre el futuro inmediato.

Aunque los premios cosechados en los festivales internacionales no son de primer rango, la presencia de nuestro cine en eventos como los de Cannes, La Habana, Berlín, Hollywood, San Sebastián, Moscú, Cartagena etc. es ya una constante.

Estos resultados, debido en buena parte a las transfusiones crediticias del Fondo de Fomento Cinematográfico, son tanto más notorios cuanto que todo el capital erogado por el Estado para producir más de 70 largometrajes en esta década no ha alcanzado los 50 millones, suma que, al decir del experto Edmundo Aray, se aproxima a la cuarta parte del costo de producción de una película norteamericana.

En otras palabras el cineasta venezolano se enfrenta a esta nueva coyuntura de crisis con un gran sentido de la racionalidad económica, aunque corre el riesgo de dar un paso atrás, claudicando de las exigencias artísticas.

• VARIACIONES TEMATICAS

En la primera etapa del boom 1974-1979 habían prevalecido los temas relacionados con la marginalidad social (criminalidad, prostitución, guerrilla), que quedaron brillantemente plasmados en las películas: "Cuando quiero llorar no lloro" de Mauricio Walerstein, "El pez que fuma" de Román Chabaud, y "País Portátil" de Iván Feo y Antonio Llerandi. Aunque todavía se alude a esta problemática, ya la visión no es tan retrospectiva, y la crítica social se ha vuelto sobre los condicionamientos y lacras de la coyuntura actual. Incluso algunos tópicos de un pasado recientemente reciente son contemporaneizados sea por eludir las implicaciones más directas, sea por ganar en inmediatez. Así, por ejemplo, Chabaud fustiga las manipulaciones del sistema judicial a través de sus películas Cangrejo I (poder económico) y Cangrejo II (poder religioso), basándose en dos de los "Cuatro crímenes, cuatro poderes", relatos de F. Mármol León; Clemente de la Cerda hurga con su mirada escrutadora otro aspecto de la violencia en el sistema carcelario a través de "Retén de Catia", inspirada en la obra homónima de Aldana; Luis Correa con "El caso Mamera", que elude los rodeos de la ficción sacude con un impacto demoleedor las perversiones de la institución policial; Marilda Vera explora los riesgos de los inmigrantes indocumentados que cruzan las fronteras "por los caminos verdes"; los esposos Bonet enfocan su cámara con nostalgia hacia un pueblo llanero que desaparece cubierto con las aguas de una represa en "Tiznao"; y con un cambio sorprendente César Bolívar pasa del humor de "Domingo de Resurrección" a la indagación detectivesca de "Homicidio Culposo". Esta última película, basada en la reestructuración libre de un homicidio accidental ocurrido el año 1983, durante la representación de "Eclipse en la casa grande", constituye probablemente la obra más comercial del cine venezolano hasta el presente.

Nunca hasta ahora se habían combinado tan perfectamente los elementos de una receta que han repetido con éxito varios directores y que se resumen en un tema candente que haya afectado recientemente a nuestra sociedad, la elección de actores ya conocidos por otros medios, la narración lineal en base a un guión ágil, y una fuerte plataforma publicitaria sobre todo televisiva.

• BUSQUEDA DE MAYOR PROFUNDIDAD

Además de esta actualización de los tópicos sociales hay que señalar los cambios de perspectiva y su ampliación progresiva. Por una parte, el examen de la sociedad venezolana no se ciñe a los sectores que mayormente sufren los dislocamientos sociales en la base de la pirámide, sino que la cámara traspasa las fronteras de la clase media y alta. "La máxima felicidad" de M. Walerstein, "Los criminales" de Clemente de la Cerda y "Adios Miami" de A. Llerandi y "Coctel de Camarones" de A. Anzola son el reverso social de "La empresa perdona un momento de locura", "Soy un delincuente", "País portátil" y "Se solicita muchacha...". Escarban la descomposición de nuestra clase media y alta, carcomidas por el hedonismo de la Venezuela saudita, capaz de precipitarse en conductas sádicas, y reflejan la falta de proyecto social de estas clases.

Por otra parte, a pesar de ciertas recurrencias, los tópicos se profundizan más. Así en "Mano" Soveig Hoogesteijn hace peregrinar a sus personajes en búsqueda de la identidad personal e histórica perdidas; Abraham Pulido en "Lily" sondea el impacto de la cultura machista en la psicología femenina, y J.E. Guédez horada la mentalidad mágica de nuestra gente a través de un prototipo popular en "El iluminado".

Cabe destacar también que algunas producciones referidas al reciente pasado histórico ganan en penetración. Del "Fiebre" de J. Santana a "La Casa de Agua" de J. Penzo hay una madura-

ción en el tratamiento de la época gomecista que se trasluce en la ambientación y en la densidad de los personajes. Otro tanto ocurre entre el film "Se llamaba S.N." de Luis Correa y "La boda" de Thaelman Urgelles, aunque este rememora la dictadura perezjimenista por medio de prolongados "flash-back".

• CUATRO PELICULAS INSOLITAS

Posiblemente sea "La boda" de Th. Urgelles la obra que haya obtenido los premios más significativos (La Habana, Cannes . . .) y el reconocimiento más unánime de los críticos por su contenido humanista y su plasmación estética. Sin embargo, nos queremos referir a cuatro películas que han supuesto un aporte notable en el desarrollo de las fronteras cinematográficas.

El director Manuel de Pedro, autor de "Los Tiempos de Gómez" y probablemente el creador más sólido dentro del género documental, traslada sus cámaras a plena selva para filmar "La iniciación de un shamán". La película recoge acuciosamente los ritos íntimos que de generación en generación se celebran entre los indígenas yanomanos para la consagración del shamán o piache de la comunidad. Además de sus logros estéticos, la película demuestra las posibilidades de un cine antropológico riguroso.

Otro aporte, también de los documentalistas, particularmente de Carlos Azpúrua, Jacobo Penzo y Carlos Oteiza, ha sido la presentación conjunta de "La propia gente", película que reúne tres cortometrajes: "Yo hablo a Caracas", "El afinque de Marín", y "Mayami nuestro".

La obra, además de manifestar la riqueza de los componentes culturales de nuestra identidad mestiza y sus posibles agentes destructores, tiene la originalidad de haber resuelto por vía del ensamble el paso de los cortometrajes, casi desconocidos, a los circuitos comerciales de exhibición. Más aún superó el promedio de pantalla de muchos largometrajes convencionales.

"El caso Mamera", la película más discutida y menos vista, tuvo el mérito de arriesgarse en los confines de una denuncia radical, aunque no pudo transponer las murallas los tribunales y la censura. Luis Correa recoge la historia de un crimen pasional, cometido por un Distinguido de la Policía, e indaga directamente la personalidad del asesino Ledezma, poniendo al descubierto las anomalías del sistema penitenciario y policial. La inmediatez escandalosa de los hechos y la potencia de las acusaciones provocaron una lucha sórdida contra el cineasta, quien fue sometido a prisión, y, hoy por hoy, la película ha sido prohibida en Venezuela bajo la acusación de ser una apología del delito, aunque ha obtenido un premio nacional y otro internacional.

En otra perspectiva muy distinta, la obra primeriza de José Alcalde "Operación Chocolate", ha revivido las esperanzas de los promotores de un cine para público infantil. Si la obra "Simplifición" de Franco Rubartelli, enfocaba a la infancia desde la mirada del adulto, "Operación chocolate" se sitúa en la perspectiva de los niños. Las travesuras infantiles, la interpretación de dos destacados actores adolescentes — Amílcar Rivero y Alexandra Rodríguez —, y el tratamiento diversivo, convierten a esta obra en una de las cintas ejemplares del cine para niños, sin desconocer los cortometrajes de A. Monteagudo (El cuatro de hojalata, Las aventuras de Pancho Petróleo) y A. Arce (La Manzanita, Wanadi), quienes requerirían un apoyo pleno en su línea de producción.

• OPTIMISMO Y RIGOR

Aunque sea alentador el panorama expuesto, no es hora de dormirse sobre los laureles, más aún cuando son muy exiguas las coronas cosechadas en el exterior al entrar en la competencia real con otras cinematografías maduras.

Parece que, una vez adivinada la receta comercial, los autores más consolidados como Chabaud, De la Cerda, Bolívar debieran de lanzarse a nuevas aventuras estéticas, al menos para superar su propia obra que tiende a involucionar.

Cabría esperar también que se abran las puertas a los nuevos directores y guionistas que han demostrado talento y capacidad en el manejo del medio (J. Penzo, A. Vera, J. Alcalde, S. Bonet, C.M. Rondón etc.), y que tienen nuevas proposiciones generacionales.

Con el mismo objetivo habría que propiciar la producción de cortometrajes, primera escuela práctica de nuevos cineastas como C. Salbo, O. Lucien, C. Azpúrua, C. Oteiza, para no mencionar otros de semejante valía.

Es evidente que sin la ayuda de FONCINE las alternativas del cine nacional se irían estrechando con riesgo de colapsar como ha ocurrido en el pasado reciente. Por eso consideramos crucial el estímulo y la protección que pueden brindar las instituciones públicas y también las organizaciones privadas interesadas en superar, aunque no relegar, los objetivos meramente económicos.

En todo caso el cine nacional se está curando de los espantos de la ineptitud técnica y de la insolvencia económica y es de esperar que no sea sometida de nuevo a los espasmos crediticios, a los asaltos de la censura y al boicot de las roscas transnacionales. □

• BIBLIOGRAFIA MINIMA.

- Izaguirre Rodolfo: *El cine venezolano*, Ed. Fundarte, Caracas.
- Aguirre-Bisbal: *El nuevo cine venezolano*, Ed. Ateneo, Caracas.
- Miranda Julio: *El cine documental en Mérida, Cine y narrativa en Venezuela, Cine y poder en Venezuela*. ULA, Mérida.
- Revistas: *Comunicación* (n. 27), *Cine al día*, *Encuadre*.

LA OPINION DEL EQUIPO "COMUNICACION"

Una encuesta interna realizada a once miembros del Equipo Comunicación sobre las 25 películas exhibidas en las salas durante 1980/1984 ha arrojado los siguientes resultados:

1. Las películas más vistas por los miembros del Equipo

Núm. de miembros Títulos de las películas

10	Homicidio culposo, Cangrejo II;
9	La boda, Lily;
8	Cangrejo I, Domingo de Resurrección;
7	Retén de Catia, Adiós Miami;
6	Caballo Salvaje, Por los caminos verdes; Coctel de camarones;
5	La iniciación de un shamán, Compañero de viaje, La gata borracha, Tiznao, Operación chocolate;
4	Manca, El regreso de la loca cámara;
3	El crimen del penalista, La propia gente, La máxima felicidad, Los criminales, El iluminado; (No entra en concurso El caso Mamera).

2. Las mejores películas entre 1980 y 1984 (octubre)

Valoración Títulos de las películas

5 (excelente)	(Desierto)
4 (muy buena)	La propia gente, La boda, Cangrejo II;
3 (buena)	La iniciación de un shamán, Compañero de viaje, Cangrejo I, Domingo de Resurrección, La máxima felicidad, La casa del agua, Lily, Tiznao, Adiós Miami, Homicidio culposo, Operación chocolate;
2 (aceptable)	Manoá, Caballo salvaje, Los criminales, La gata borracha, Retén de Catia, El iluminado, Coctel de camarones;
1 (mediocre)	El crimen del penalista, Historia de amor y brujería, El progreso de la loca cámara. Por los caminos verdes.
0 (nula)	(Las inacabadas)

3. Una comparación por años hasta octubre de 1984

De 25 películas 14 han sido calificadas como buenas o muy buenas (56%)

- 1981 fue el peor año con muy pocas películas, exceptuada La propia gente.
- 1983 fue el mejor año por la calidad (La boda, Cangrejo I, Domingo de Resurrección, La máxima felicidad).